

RELIGIONES TRADICIONALES AFRICANAS

UNA RELACION VITAL Y COMUNAL. (URJC)

PLAN:

- ❖ Cultura Tradicional Africana y Modernidad.
- ❖ El ser humano religioso: Vitalismo, Totalidad y Comunidad.
- ❖ Los intermediarios: espíritus, antepasados y naturaleza.
- ❖ Deformaciones “mágicas” de las religiones tradicionales

1. CULTURA TRADICIONAL AFRICANA Y MODERNIDAD

Las religiones tradicionales africanas solo pueden ser comprendidas dentro del contexto vital, cultural y social de los pueblos africanos.

He aquí los rasgos característicos fundamentales de la cultura africana, mencionados por filósofos africanos como Senghor, Tempels, Mbiti etc.: carácter holístico o global, vitalismo, sistema clánico, autoridad de la tradición, ética clánica, concepción de la naturaleza y del tiempo, lenguas...!¹

CARÁCTER HOLÍSTICO Y GLOBAL:

La fuerza vital es para los pueblos bantúes el valor fundamental único, identificable con la existencia. Todo ser está dotado de fuerza vital, o mejor dicho, es una participación de la fuerza vital, y su vitalidad es variable. Todas las fuerzas vitales están interconectadas, interdependientes. Se concibe el universo como una vasta red de fuerzas interactivas. Esta influencia puede ser positiva o negativa.

Los seres humanos se encuentran en el centro del tejido vital: los vivos, los muertos (antepasados) y los no nacidos. La naturaleza debe servir para mejorar y perpetuar la vida.

La cultura, religión incluida y todas las instituciones y saberes humanos están orientados a ese mismo propósito. Favorecer la vida y superar cualquier peligro para la vida. La ética bantú se define por esa misma referencia.

La fuente de esta fuerza vital es Dios y todos los seres, las piedras también, sacan su existencia de su fuerza vital, cuya tendencia innata es crecer.

Aunque las culturas africanas son muy diferentes, como ocurre entre los pueblos agrícolas y pastores nómadas por ejemplo, sin embargo existe un núcleo vital que es

¹ Bartolomé Burgos, “Culturas africanas y desarrollo.” Fundación Sur. Madrid 2007, p.290

semejante. No hay un orden dual en la realidad, pero hay jerarquía dentro del orden unitario del universo.

No hay dicotomía de materia y espíritu, sagrado y profano, natural y sobrenatural, comunidad e individuo, sujeto y objeto. Al evitar el dualismo, el conocimiento africano favorece la intuición, y el entendimiento simpático.

No hay distinción clara entre simbolismo y realidad, entre dentro y fuera. El universo africano es un todo, la persona africana también. Esta obsesión por la unidad esta además enfatizada por la idea de simbiosis: los africanos viven en simbiosis con los dioses y con la naturaleza.

Se ha dicho que los africanos son eminentemente religiosos. También se ha dicho que la mayoría de las culturas africanas tienen el concepto de un Dios supremo, a quien llaman de diferentes maneras.(Ruhanga, Kagonza, Akuj etc.)

Otros pensadores africanos como Okot P`Bitek dice que los dioses africanos han sido helenizados. La arrogancia intelectual del occidente presenta las divinidades africanas revestidas de todos los atributos del dios de los cristianos.²

En el mundo africano no existe lo natural y sobrenatural. La jerarquía existe dentro del universo que es unitario en la cultura africana. El ser humano es como una síntesis de los mundos espiritual y material.

La cultura africana ha desarrollado una concepción religiosa de un mundo jerarquizado en el espacio y en el tiempo. Los yoruba viven dentro de un mundo religioso: son religiosos en el sentido de tener en cuenta potencias invisibles que puedan tener influencia en la situación de la gente.

Su religión tradicional contiene la noción de Ser supremo, pero no identificable con el Dios de los cristianos, dice Mbiti.³

Para entender la experiencia africana hay que comenzar por el ser humano que vive una síntesis entre el hombre, la naturaleza y Dios. La sociedad clánica esta íntimamente ligada con la naturaleza y con Dios.

La vida es el centro, de la religión y del culto. La vida es el fundamento de la ética y la misma meta. La experiencia diaria es una experiencia de unidad, una aspiración a la vida unificadora.

² Okot P`Bitek, "African religión in Western scholarship", East African literature bureau, Kampala, 1970, p.67

³ John S. Mbiti, "African view of the Universe, in An introduction to African religion", Heinemann, London 1975, p.31-39

El brujo es el mal concreto, destructor de la vida que procura satisfacer su propia necesidad de vida a costa de vidas de otros. De ahí que se considere a la brujería el peor de los males sociales. (Brujos y hechiceros!!!)

Es necesario insistir en la concepción holística y vitalista del mundo de los africanos tradiciones, con el fin de entender su idea de Dios.

ESTA VISION TRADICIONAL AFECTA SU EXPERIENCIA EN LA MODERNIDAD

La concepción holística del mundo, en la que entran el vitalismo y Dios, puede vincularse al atraso tecnológico africano.

La idea fundamental es la existencia de un orden cósmico que establecido por Dios, no puede ser indebidamente perturbado. El ser humano está en el centro pero no es el dueño.

El ser humano entiende el cosmos, no en términos de conquista y dominio, sino de comunión y armonía. El tiempo es vida y hay que celebrarlo y valorarlo gozosamente. Las actividades agrícolas y de pastores van acompañadas de ritos porque la tierra y los ganados son sagrados. (La carretera junto al monte sagrado en Tapac)

Para John O`Donohew, lo notable es que Dios en África, es un Dios lejano, indiferente a las cosas humanas.⁴

Esta visión tradicional de la vida, del clan, de la tierra y hasta de la moralidad, afecta la integración de la modernidad. Los africanos son eminentemente intuitivos buscando comunión, mientras que los occidentales son analíticos y dominadores, buscando controlar. (Senghor, Nyamiti)⁵

El vitalismo africano es ferozmente conservador y se centra en el presente y en el pasado. Los occidentales distinguimos entre el hombre y su actividad, mirando al futuro. Algunos pensadores como Anyanwu y Elungu comparten la convicción de que la mentalidad africana tradicional y el espíritu científico y tecnológico son incompatibles.

Los africanos modernos quieren y necesitan la tecnología, y de hecho ya la disfrutan. La pregunta permanece: ¿cómo llegaron a integrar los avances de la ciencia y de la tecnología con sus valores y visiones tradicionales de la vida, clan, naturaleza y antepasados?

⁴ John O`Donohue, "New Wine and Old Bottles", Uppsala University, Sweden 1994. P.44-50

⁵ Bartolome Burgos, Idem, p 345-356

2. El ser humano religioso: Vitalismo, Totalidad y Comunidad:

Los antropólogos están de acuerdo en afirmar que el ser humano nace siendo “religioso”, capaz y necesitado de relaciones holísticas y trascendentes.

La religión penetra tan profundamente todos los compartimentos de la vida que nos siempre es fácil o posible aislarla.

Esto lo observamos claramente en los creyentes del Islam, pero se aplica a todas las religiones tradicionales.

No hay cultura sin región. En el mundo africano, la persona forma parte y hasta pertenece a la comunidad.

FUNDAMENTO DE LAS RELIGIONES TRDICIONALES: LA FUERZA VITAL.

Esta fuerza vital impregna todos los seres, pues no existen objetos inanimados. Esta convicción se aplica a todas las culturas africanas: bantú en África oriental, los Dagaras en África occidental, etc. En África, todo tiene un alma. La vida concebida como dinamismo interno, impregna toda la naturaleza.⁶

Esta fuerza vital (ánima, espíritu) influye continuamente toda la vida de las personas, animales y objetos, y de la misma naturaleza. Taylor decía que para los hombres primitivos cada objeto tenía su alma. (Animismo).

Al ser Supremo se le considera como la fuente del soplo vital, y está cerca y lejos. Así lo entiende también Mircea Eliade. Este ser supremo es esencialmente bueno y lo pedimos todo a través de intermediarios. (Al rey, por la reina y los criados).

LA CREACION (Relato Congoleño)

“Dios creó primero los lagos, los ríos, y los bosques. Hizo aparecer después todos los animales, pájaros, peces, reptiles e insectos que pueblan la tierra.

Después cogió un poco de barro y modeló dos estatuas: una de hombre y otra de mujer. Las puso de pie y les dio vida, primero a la mujer y después al hombre. Luego les ordenó que hablaran y como la mujer era más despierta que el hombre, habló la primera.

Luego Dios les enseñó los nombres de todos los animales, plantas y árboles. Les enseñó cómo fabricar el fuego, como hacer una casa, como buscar comida. Les dio una arco y una flecha para la caza y les dio el fruto de la calabaza para poder coger agua.”

Los intelectuales africanos procedentes de todos los rincones del África negra describen la concepción africana del mundo: humanidad, naturaleza y Dios como un

⁶ Bartolome Burgos. Idem. P.290

vitalismo universal el que se sigue un sistema social clánico con gran insistencia en la comunidad.

Esto indica una visión unitaria de la religión tradicional en África. Senghor y Tempels están de acuerdo. Mbiti es otro clásico en esta línea de pensamiento que también subraya la integridad, el vitalismo, la posición central del hombre en el universo africano y la influencia soberana del grupo.⁷

El hombre no es dueño del universo, solo es su centro, el amigo, el beneficiario, el usuario. Debe por tanto, vivir en armonía con el universo y respetar las leyes del orden natural, moral y místico. (La ciencia nos puede hacer creer que vamos a controlar el mundo).

Es necesario insistir en la concepción totalizante y vitalista del mundo de los africanos tradicionales con el fin de entender su idea Dios.

A Dios se le entiende como creador o como dador de vida. El fenómeno religioso es universal, la dificultad empieza cuando se quiere definir lo que es la esencia común de las regiones. Lo religioso se vive de diferentes maneras según los lugares del mundo.

Esta vida que procede de Dios, pero que recibimos de los antepasados, está centrada en las buenas relaciones con los antepasados

Uno de los aspectos más universales y profundos de las religiones africanas es la búsqueda de la salvación. Lo que busca el africano en la religión es la integridad, la seguridad, la perennidad de la vida y su liberación definitiva de la muerte.

DIMENSION TOTALIZANTE O INTEGRADORA DE LAS RELIGIONES AFRICANAS.

El ser humano, viviendo en contacto permanente con una naturaleza hostil, hace la experiencia constante de su debilidad, de su fragilidad. Encuentra su fuerza y se seguridad en el grupo, en el clan que ocupa el centro de su vida.

Unido a esta gran familia puede cultivar, cosechar, y defenderse del enemigo. Es en el grupo en donde el africano encuentra su alegría y desarrolla todas sus potencialidades. Con el grupo, el hombre africano se siente fuerte. (Con el móvil!!!)

En las sociedades agrícolas, al grupo le viene la fortaleza o la cohesión interna y gracias a la unión del grupo con sus antepasados. La tradición es la vida y romper con la tradición es arriesgarse a morir.

⁷ Bartolome Burgos. Idem. P. 291

El individualismo es el mayor enemigo de la vida familiar africana. La vida en familia exige que cada uno de los miembros se ponga al servicio de la comunidad: solidaridad es el gran valor y el mayor mal es el individualismo. Hay que buscar el bien del clan.

Este espíritu de clan puede detener el desarrollo de estos pueblos, sin que nadie quiera tomar iniciativas personales a favor personal y a favor de su familia.

Esta religión tradicional africana está estrechamente ligada a la vida de la familia y del clan. El núcleo de dicha región es la VIDA: SU PROPGACION Y SU PRESERVACION. Es una vida que se viven en comunión con todos los suyos: los de la tierra y los del más allá.⁸

Esta necesidad de armonía se extiende a toda la naturaleza, que está llena de un carácter sagrado que debe ser respetado siempre.

El vitalismo africano enlaza todo, desde Dios a la naturaleza, pasando por todas las criaturas vivientes.

Todas las sociedades del África negra, están fundamentadas sobre el clan y por tanto la experiencia religiosa africano es **fundamentalmente social y comunitaria**.

Por tanto los ritos de reconciliación, apaciguamiento con sacrificios, hermandad y de potenciar la armonía, son fundamentales en su vida cotidiana.

De hecho, cuando se quieren reconciliar sociedades, grupos o familias hoy día en Uganda, se recurre en primer lugar a los ritos tradicionales de reconciliación, y quizás más tarde a métodos de mediación, según la psicología actual.

Es evidente que en situaciones de conflictos, los ritos que más fuerza e interés despiertan, son siempre los ritos tradicionales de reconciliación, que son siempre comunitarios. (Experiencia del norte de Uganda, con la guerrilla de Kony)

Este espíritu comunitario es la característica de la cultura africana más destacada por todos los intelectuales africanos, según B.Burgos. Este sentido comunitario se aplica a toda su vida que es eminentemente religiosa. Algunos hablan de la desaparición del individuo ante la comunidad, y del efecto negativo para entrar en el progreso tecnológico.⁹

⁸ Elungu P. "Tradition Africaine et rationalité moderne", 1987, p. 62-63

⁹ Bartolome Burgos, Idem. P.322-344

3. LOS INTERMEDIARIOS: ANTEPASADOS, ESPIRITUS, MEDIOS Y NATURALEZA

El papel de los intermediarios en las religiones tradicionales africanas es fundamental y determinante. Toda relación y mediación del clan con las fuerzas vitales superiores, pasan necesariamente por los diferentes intermediarios: los Medios, Antepasados y la Naturaleza.

El Dios de los africanos, según Anayanwu, P`Bitek y Mbiti, es experimentado, no como ser supremo y fuera del mundo, sino como experiencia dentro del universo. Dios no trasciende la experiencia humana, sino que está en el fondo de ella.

Los Bantús, como los Yorubas y la mayoría de los pueblos africanos son capaces de percibir lo "divino" o "superior", porque viven en un mundo religioso.

Según Akhenaton, la multitud de los dioses egipcios se ven como formando un solo Dios o ser superior.

Cuando el africano tradicional adora algún objeto de la naturaleza no es como algo diferente y superior a sí mismo sino como forma de vivir.

Lo absoluto y supremo es la vida y Dios viene a continuación de la vida, como antepasado fundador. La vida es el centro de la religión y del culto. La vida es el fundamento de la ética.

Para vivir y crecer, como miembros del clan, los intermediarios son fundamentales.

LOS ANTEPASADOS

El culto al dios ancestro puede ser una de las más antiguas formas de religión, y sigue siendo la base de la religión tradicional africana. (Proverbios Bantú)

Aunque en toda África, se admite ampliamente un Dios, fuente de vida, varía la forma de entender la relación con él. El trato directo de la gente con Dios es muy escaso y excepcional.

Dios puede ser demasiado inmanente y demasiado distante, afirma, Bartolomé Burgos. Cuando es inmanente, Dios se identifica prácticamente con los antepasados fundadores del clan.

Si es distante, puede delegar en los antepasados para tratar con la gente. En ambos casos, el clan está a merced de los antepasados. Dios y los antepasados están siempre interesados en el clan. Son parte de la comunidad en tanto que fuentes de la vida clánica.

Son del pasado, pero su influencia cuenta mucho en el presente y su poder se extiende hasta el futuro.

Los antepasados ocupan una posición intermedia entre Dios y los seres vivientes, los espíritus, antepasados incluidos, están asociados a dios de varias maneras: son intercesores ante Dios para obtener bendición en la vida.¹⁰

Los antepasados son también custodios de las tradiciones, de la moral, de los asuntos familiares. Los antepasados son los guardianes de las tradiciones y los intérpretes de sus mensajes son los miembros más ancianos del clan. (No se cuestiona al anciano!).

Los antepasados son temidos y reverenciados. Normalmente inclinados a favor de sus parientes vivos, pueden no obstante enfurecerse y tornarse destructivos. Las causas de su furor pueden ser: el no ser honrados o la conducta de los miembros del linaje. El castigo es siempre corporativo y personal. Si la tradición nos ha llegado hasta nuestros días, es señal de que es activa y eficaz. (Arreglar las deudas en el funeral!!!)

Diferentes culturas africanas siguen diferentes formas de relacionarse con sus antepasados.

Los pueblos agrícolas por lo general, se relacionan e interceden ante los antepasados, a través de los ancianos del clan. Solo ellos disfrutan de este privilegio y a veces viven de ello. Su autoridad en el clan es normalmente aceptada sin cuestión, en parte por medio a las maldiciones que pueden lanzar sobre personas críticas. (Maldición al joven en Tapac)

Los pueblos pastores, en mi experiencia, también se relacionan y hablan con los antepasados, a través del grupo de ancianos, elegidos para este papel. (secreto)

Las oraciones tradicionales del clan son siempre dirigidas al Dador de la Vida, a través de los antepasados. El objetivo de estas letanías es doble: alejar todos los males y pedir bendiciones para el clan con animales y naturaleza. Son para todos.

RELATO DEL CONGO SOBRE LOS ANTEPASADOS:

“Después de crear Dios el mundo, hombre y mujer incluida, empezó a educar a los antepasados.

Ellos no vieron a ELIMA, Dios, solo, lo oían. Dios no les impuso ningún tabú alimenticio, pero los invitó a que hicieran el bien y evitaran el mal: el robo, la mentira, la desobediencia a los padres y a los jefes del clan, la calumnia, el fraude y el asesinato, el adulterio y las relaciones sexuales entre miembros de una misma familia.

¹⁰ Bartolome Burgos. Idem. P.317-322

Cuando Elima los dejó, los antepasados encendieron un fuego y se fueron a cazar. Nadie se acuerda del nombre de los antepasados, pero eran hombre y mujer”.

La religión configura toda la realidad vital de los africanos. Su experiencia es siempre una experiencia religiosa. La vida tradicional tiene lugar en pleno contacto, en plena comunión con la naturaleza, dominada por el Ser Fuente de Vida, a través de sus agentes, sobre todo los espíritus y los antepasados.

La mediación es un concepto y práctica básica hasta el día de hoy, en todas las culturas africanas. Un africano cuando quiere dirigirse a alguien superior a él, siempre lo hará a través de un intermediario.

Los intermediarios ocupan un puesto privilegiado en el sistema religioso del africano en su vida diaria. Los antepasados constituyen el vínculo más fuerte entre los seres humanos y más allá. Los antepasados están presentes, favorecen y protegen a los vivos. Son los mejores intermediarios. Son el canal privilegiado por donde nos llegan la vida y las bendiciones de Dios.

Los sacrificios y comidas ofrecidas a los antepasados son signo de respeto, de confianza y de gratitud. Siguen siendo nuestros guardianes. (Altares en los montes)

LOS ESPIRITUS¹¹

Los espíritus, de origen no humano (naturaleza), están más lejos, fuera del espacio y del tiempo. Son pues mucho más fuertes y temibles. Existen otras clases de espíritus, como los espíritus de los difuntos que son espíritus de los antepasados y de la familia.

Los espíritus en general son terribles y temibles. Los seres humanos son impotentes ante ellos. La gente concibe los espíritus como esos seres a quienes Dios les ha concedido la salvaguarda de la creación. Son como los pastores de Dios.

Los espíritus reclaman constantemente ofrendas de todo tipo: bebida, primicias de cosechas y sacrificios de animales. Vivir dignamente para el agricultor, el cazador y el ama de casa, significa vivir en armonía con los espíritus.

Los antepasados son los intermediarios entre el clan y los espíritus.

LOS MEDIOS

Los medios son normalmente los ancianos de la tribu y del clan, que son los responsables de las relaciones y mediación con los antepasados, y de los espíritus.

Los ancianos son los depositarios de los mitos y de la sabiduría ancestral. En tierra africana, los mayores son los garantes y guardianes de las costumbres y tradiciones. De

¹¹ J.S. Mbiti, "African religion and philosophy, p.81

ahí el lugar preponderante que ocupan en el seno de la sociedad y el gran respeto con el que se les rodea. (Los mejores puestos, regalos etc. para tener su bendición)

Si algún joven desprecia a los ancianos o a su papel de intermediarios, estos pueden echarles una maldición que es siempre eficaz.

Normalmente los ancianos son los que alejan todo mal del clan, animales y naturaleza, y son también los que interceden para conseguir Bendiciones para todos.

LA NATURALEZA

En cierto sentido, también la naturaleza se puede considerar como un intermediario en la relación del clan con sus antepasados, espíritus y su Dios.

La naturaleza manifiesta, de forma sorprendente, la presencia y poderes de los seres superiores y de Dios.¹²

Relacionarse en armonía con los antepasados, espíritus y Dios, exige respetar y cuidar siempre la naturaleza.

Los tabús que puedan practicar son mecanismos para proteger la naturaleza y vivir en armonía. (Cortar la rama de un árbol sagrado)

Las culturas africanas nos pueden enseñar como respetar y cuidar la naturaleza.

Las manifestaciones extraordinarias de la presencia y poder superiores, como altas montañas, grandes ríos, selvas y árboles, animales, rocas, tormentas etc. son tratadas con máximo respeto, en parte por miedo a romper la armonía y al castigo, en parte por garantizar el bienestar del clan y de la sociedad.

¹² L.S. Senghor, "Liberte 3", p.259-260

4. DEFORMACIONES MAGICAS DE LAS RELIGIONES TRADICIONALES

Deformaciones culturales o mágicas de las religiones son comunes en todas las religiones. Una de las razones más profundas de estas deformaciones es la necesidad del ser humano de controlar las fuerzas extraordinarias de la vida y de la naturaleza.

La magia, la superstición, la manipulación de los poderes superiores, para conseguir su protección o ayuda, es algo constante en todas las religiones y en toda la historia de la humanidad.¹³ La religión es más personal, y la magia es más impersonal.

Ninguna religión se ha librado de estas deformaciones mágicas o fundamentalistas. De ahí la abundancia y excesiva importancia de las normas, prohibiciones, castigos, indulgencias, novenas, ritos de agua, sangre etc. (sacrificios humanos en Tapac)

Para manipular dichos poderes superiores, se utilizan diferentes instrumentos, prácticas y ritos: sacrificios, fetiches, oraciones etc. (según la gravedad)

Se concede un poder mágico a objetos o personas, y estos usan el poder del miedo que se les ha concedido para controlar las personas. (Sacos de amuletos y fetiches)

Los fetiches representan la región del miedo. Existen fetiches de todo tipo: piedra, madera, cuero, plumas, piel, pelo huesos, etc. que son considerados como objetos de cierto poder mágico. Estos fetiches son a veces llamados amuletos, si se llevan en el cuerpo. (La casa llena de fetiches!!!)

La magia consiste en las artes, conocimientos y prácticas con los que se pretende producir resultados contrarios a las leyes naturales conocidas, valiéndose de ciertos actos o palabras, o bien por la intervención de seres fantásticos como serpientes.

(La historia de los 500 hechiceros o magos en Gulu y Lira, contando sus trucos!!). Este deseo mágico de controlar ha existido en todas las religiones, pero las religiones son mucho más que sus deformaciones mágicas.

Las religiones intentan responder a las preguntas más fundamentales del ser humano: su vida, sufrimiento y muerte. Las peticiones de lluvia, buena cosecha y salud pueden ser oraciones muy sinceras y respetuosas del Ser Superior.

Las religiones tradicionales están muy ligadas al clan y a sus necesidades. (Los magos se sirven del miedo y de la necesidad para sacarles el dinero y hacer su negocio!!!)

- El destino como realidad inapelable que debemos aceptar:

El africano en general, de todo ámbito y educación, lleva consigo la conciencia de que Dios le ha creado para un destino, que no se puede cambiar. En su concepción

¹³ G. Sogolo, "Causality: primary and secondary levels of explanation" . 1993, p114

tradicional, Dios ha creado a unos como personas libres y a otros como personas sumisas. Entre ellos: libres y sumisas, pastores y agricultores, no se pueden casar.¹⁴

- Todo mal que acontece a la persona o a la sociedad, no es casual y tiene alguna razón:

Todo tiene su explicación, una razón. Si un niño fallece a causa de la malaria, la culpa no es del mosquito anófeles que le ha picado, sino de un enemigo que busca hacer daño a la familia. Para evitar futuros males, recurrirán la adivino tradicional (brujo), que denunciará a los culpables y dará fórmulas de venganza. Algo semejante ocurre en el caso de: rayos, gemelos, accidentes, enfermedades, etc.¹⁵

- Los albinos son considerados personas anormales y por ello como víctimas propicias para los sacrificios.

Los albinos son perseguidos en varios países africanos. Especialmente en Tanzania, con una población de 170.000 albinos, estos corren un grave peligro y siempre viven en poblados especiales. Para ellos no es nuevo ser abandonados por sus propias familias, sufrir la discriminación en la escuela y sentirse condenados a mendigar y a vivir en peligro, porque su piel y órganos tienen precio para la brujería.

También existen mujeres y hombres acusados injustamente de brujería, y esto supone como la imposición de una pena de muerte.

- Los puestos de trabajo o las elecciones no se ganan gracias a la competencia y preparación de los candidatos sino disponiendo de un buen adivino-brujo.

La mayoría de los presidentes africanos tienen un adivino personal que consultan periódicamente. Incluso para que un equipo de fútbol gane, en competiciones importantes, sus directivos deberán consultar al adivino. Hemos visto a ministros, empresarios, profesores, acudiendo a consultar los brujos más famosos.

La mayoría de los africanos creen en la existencia de los espíritus más cercanos de los antepasados (abaisenkruitwe), de los espíritus buenos (abacwezi) y malos (emizimu) más lejanos y poderosos, y de un Ser creador (Ruhanga, Katonda, Akuc...).

El miedo a los malos espíritus (emizimu) realmente paraliza a muchas personas con el miedo. Así como la bendición de los ancianos, en nombre de los antepasados, (abacwezi) puede liberar a personas obsesionadas por el miedo, también la maldición de los jefes del clan causan enfermedades, depresiones y hasta la muerte. Nadie está excluido de este miedo paralizador, incluso los líderes culturales y religiosos.

¹⁴ Daniel Etounga Mangelle, "L'Afrique a-t-elle besoin d'un programme d'ajustement culturel?" Editions Nouvelles de Sud, 1991, pp. 42-43

¹⁵ B. Burgos, "Culturas africanas y desarrollo". AFS.2009, pp.360-366

- El fundamentalismo religioso tradicional se ve a sí mismo como la clave para acabar con los problemas de la sociedad moderna: enfermedades, hambrunas, peligros de guerra, etc, pero evita afrontarlos porque ni siquiera los reconoce como tales. Son castigo de los dioses!

Cuando cualquier religión: tradicionales africanas, cristianismo, islam, etc. se convierte en ideología o superstición, como sucede en los grupos fundamentalistas, ha perdido todo su valor y solo busca imponerse a los demás por la fuerza y el miedo.

El saludable vitalismo africano dota a los africanos de un gran sentido de identidad, unidad y armonía con la naturaleza, pero por otra parte, es un obstáculo para el desarrollo tecnológico.

El plan de Dios y el plan de los antepasados, exige un respeto absoluto. El hombre debe vivir en armonía con la naturaleza, tener respeto a ella es un deber religioso, y ha de interferir con ella lo menos posible.

La naturaleza no debe ser conquista y transformada para que responda mejor a las necesidades humanas. El hombre ha de vivir en simbiosis y fundirse con ella.

Las técnicas de producción deben acomodarse a este concepto de relación hombre y naturaleza, diametralmente opuesto al que exigen la ciencia y la tecnología, cuyo objetivo es estudiar la naturaleza para someterla y transformarla. El clan es el valor supremo y absoluto: la ética tradicional es la ética clánica.

Unos pensadores africanos dicen que existe un equilibrio perfecto y que el individuo se realiza en y por la comunidad. Los más críticos por el contrario, afirman que la comunidad oprime al individuo y sofoca su creatividad.¹⁶

De hecho el provecho de la comunidad tiene siempre prioridad sobre el del individuo.

El comunalismo africano ha sobrevivido gracias a: un sentido especialmente fuerte de comunión vital, al aislamiento respectivo de los diferentes linajes y a un medio hostil en el que ha vivido.

El comunalismo africano es muy conservador. Muchos grupos de jóvenes educados en África hoy cuestionan radicalmente este comunalismo opresor.

El africano tradicional conoce la causalidad natural que pertenece al pensamiento moderno, pero da más importancia a la causalidad místico-religiosa que es la verdadera causa primera. Los causantes auténticos son Dios, los antepasados y

¹⁶ B.Burgos. Idem. P.565-589

espíritus, los poderes mágicos y otras fuerzas ocultas de la naturaleza y son más bien imprevisibles.

El modo tradicional de conocimiento es consensual y viene de los antepasados y no tiene explicaciones alternativas. El modo moderno de conocimiento es progresivo. La superabundancia de lengua y sus consecuencias, plantea también problemas complicados para el desarrollo científico.

Solo los propios africanos pueden integrar la tecnología en su visión y prácticas tradicionales. Siguen buscando su propia identidad y camino de integración.

Muchos piensan que la tecnología y el sistema capitalista actual se va imponiendo por encima del estilo de vida tradicional de las culturas africanas, y debilitando al mismo tiempo los valores tradicionales africanos.

Lázaro Bustinc e Sola

Director de África Fundación Sur.